

INFORMACIÓN Y DATOS EN TIEMPOS DE POSPANDEMIA.

Investigación, docencia y práctica profesional

Vol. 1

Georgina Araceli Torres Vargas

COORDINADORA



Z716.42

I546

Información y datos en tiempos de pospandemia : investigación, docencia y práctica profesional / coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. – Primera edición. – Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2025.

2 v. – (Tecnologías de la información)

ISBN: 978-607-587-400-5 (Obra completa libro electrónico)

ISBN: 978-607-587-401-2 (v. 1 libro electrónico)

ISBN: 978-607-587-402-9 (v. 2 libro electrónico)

Bibliotecas y salud pública. 2. Pandemia de COVID-19, 2020-2023 – Aspectos sociales – Iberoamérica. 3. Bibliotecas – Innovaciones tecnológicas. I. serie. II. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora.

Diseño de cubierta: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: junio de 2025

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P.
04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN (obra completa libro electrónico): 978-607-587-400-5

ISBN (volumen 1 libro electrónico): 978-607-587-401-2

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Hecho en México

Contenido

PRESENTACIÓN	vii
--------------------	-----

CONTEXTO TECNOLÓGICO POSPANDEMIA EN EL CAMPO DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN

LOS SERVICIOS DE INFORMACIÓN DIGITALES EN TIEMPOS DE POSPANDEMIA	3
Georgina Araceli Torres Vargas	

TENDENCIAS POSPANDEMIA EN EL ACCESO Y UTILIZACIÓN DE INFORMACIÓN DIGITAL PARA LA ACCIÓN CIUDADANA	15
Héctor Alejandro Ramos Chávez	

ARCHIVADO WEB EN TIEMPOS DE POSPANDEMIA. APRENDIZAJES PARA EL TRATAMIENTO DOCUMENTAL HIPERMEDIA	29
Perla Olivia Rodríguez Reséndiz	

SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y CIBERSEGURIDAD: UN ENFOQUE DESDE LA GESTIÓN DOCUMENTAL	45
Luis Roberto Rivera Aguilera	
Julio César Rivera Aguilera	
Guadalupe Patricia Ramos Fandiño	

VANGUARDIA CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA EN EL CAMPO DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN	75
Catalina Naumis Peña	

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DATOS

EL MANEJO DE DATOS Y SU APLICACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL	93
Eder Ávila Barrientos	

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA (IAG) EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS: EXPERIENCIA PRÁCTICA	105
Miguel Ángel Gonzalo Rozas	

PANDEMIA Y POSPANDEMIA, LAS PAREDES COMO LIENZOS: UNA REVISIÓN DESDE LOS DATOS ESTRUCTURADOS	123
Ariel Alejandro Rodríguez García	
Berenice Baeza Escobedo	

SITUACIÓN ACTUAL DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN BIBLIOTECAS	143
Juan-José Prieto-Gutiérrez	

PATRIMONIO Y TECNOLOGÍAS DIGITALES

¡YO TAMBIÉN FUI JOVEN!	163
Rosa María Fernández de Zamora	

LO EFÍMERO DE LAS COLECCIONES PERSONALES. BIBLIOTECAS NACIONALES COMO GARANTÍA DE CONSERVACIÓN Y FUTURO: EL CASO DE LA BNE Y DE LA BNM	203
Juan Carlos Marcos Recio	
Juan Miguel Sánchez Vigil	
María Olivera Zaldúa	

Tendencias pospandemia en el acceso y utilización de información digital para la acción ciudadana

HÉCTOR ALEJANDRO RAMOS CHÁVEZ

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información,
Universidad Nacional Autónoma de México, México*

INTRODUCCIÓN

Diversos aspectos de la vida de las personas, así como de la sociedad en su conjunto, se vieron drásticamente modificados a partir del brote del virus por COVID-19. En este contexto, aspectos cotidianos de la vida diaria, como el contacto humano, y sociales, como la economía de las naciones, fueron trastocados y modificados por la pandemia. Esas modificaciones tan extremas en el tiempo de mayores contagios dejaron algunas lecciones y enseñanzas una vez superada la crisis, lo cual fue oficialmente anunciado, por la Organización Mundial de la Salud, el 5 de mayo de 2023, con la declaratoria del fin de la emergencia sanitaria por COVID-19.

De este modo, resulta interesante abordar el análisis de algunas de esas lecciones; para los fines prácticos del presente trabajo, las relacionadas con la trascendencia del uso tecnológico tanto para la obtención de información como para la realización de diferentes procesos sociales, políticos y ciudadanos.

Para cumplir con dichos objetivos, se considera pertinente dividir este trabajo en los siguientes apartados generales: En primer lugar, a modo de contexto, recuperamos algunas de las nuevas

investigaciones sobre la transformación digital pospandemia, sobre todo las referentes a los cambios en la vida social, económica y de acceso a la información mediante los canales digitales. En segundo lugar, se analizan algunos trabajos que han intentado comprender los nuevos procesos, escenarios y características de la información y participación política que surgieron en la emergencia sanitaria por COVID-19 y que se han venido traduciendo en prácticas que posiblemente se sigan utilizando en un escenario pospandemia, lo que pueda traducirse como nuevas alternativas que enriquezcan a la información y a la propia participación ciudadana. En tercer lugar, se analizan, de forma sucinta, los cambios en los índices de uso de internet en México para conocer su variación en este nuevo contexto de salida de la crisis sanitaria. Finalmente, se concluye con algunas consideraciones generales de la temática.

PROFUNDIZACIÓN EN LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL COMO CAUSA DE LA PANDEMIA

Entre la infinidad de lecciones y reflexiones que nos deja la emergencia sanitaria por COVID-19, se considera pertinente abordar un elemento que, si no positivo, por lo menos arroja luces sobre la nueva arquitectura en los temas de información e interacción social. Nos referimos a la transformación digital que surgió a partir de la pandemia, que si bien es cierto ya estaba en curso, se vio acelerada por los fenómenos de aislamiento social y controles sanitarios de confinamiento implementados, de diferente forma y escala por los gobiernos, para contrarrestar los índices de contagio y los efectos paralelos de la enfermedad.

Esa aceleración de los usos digitales se vio en muchos aspectos de la vida de los individuos, por ejemplo, en lo social de forma definitiva, pero también en aspectos de acceso a información, económicos, laborales, de ocio y de interacción con la administración pública y los gobiernos, entre muchas otras. De igual forma, habría que contextualizar el fenómeno que se venía dando previo a la pandemia, en donde la propia OMS alertaba ya de una

infodemia, definida por la propia organización como una sobrea-bundancia de información, verdadera y falsa, que dificultaba el poder obtener fuentes e informaciones confiables.

En este sentido en algunos estudios, como el de Casino,¹ se argumenta que a la par de la crisis sanitaria por la pandemia, se desató una crisis de comunicación, debido a las problemáticas, las disfunciones y los errores de la propia comunicación que debilitaron la confianza de la sociedad, al tiempo que restaron efectividad a las respuestas médicas, gubernamentales y organizacionales que intentaban aminorar a la pandemia.

En cuanto a los medios por los cuales la sociedad obtuvo información quedó clara la importancia que en la actualidad tienen los medios digitales, aunque también se destacó el uso de los medios tradicionales de comunicación como la radio y la televisión. En este sentido se argumentó que:

[...] los ciudadanos usan simultáneamente diversas fuentes, lo que avala la teoría de la complementariedad de los canales. Esto sugiere que los profesionales de la comunicación [...] y la información [...] deben considerar también las redes sociales al planificar sus estrategias de comunicación. El alto consumo informativo se asocia con un mayor conocimiento percibido, lo que favorece la adopción de medidas preventivas. Sin embargo, la estrategia de estar muy informado no funciona en algunas personas, que prefieren evitar las informaciones negativas para protegerse.²

Lo anterior refuerza las ideas desprendidas de los estudios de los fenómenos de posverdad, en donde diversos autores³ alertaban no

1 “Comunicación en tiempos de pandemia: información, desinformación y lecciones provisionales de la crisis del coronavirus”.

2 Casino, 99.

3 –Ralph Keyes, *The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in Contemporary Life*.

–Richard Kreitner, “Post-Truth and Its Consequences: What a 25-Year-Old Essay Tells Us About the Current Moment”.

sólo del riesgo de la existencia y diseminación de información sesgada o directamente vinculada con la mentira, sino de un fenómeno en donde los propios individuos y las colectividades preferían obtener información que distara de la realidad, si esa información lograba tranquilizarlos y permitía aminorar la crudeza o la desesperanza de la realidad. Esto, de por sí preocupante en aspectos sociales y de formación de opinión pública, resultó ser mucho más serio al tratarse de aspectos ligados a la salubridad pública, pues esa información consultada por la ciudadanía, y que resultó de cierta forma parcializada o disfrazada para no generarnos estrés o desesperanza, desembocó en incumplimiento de las acciones preventivas, en desconfianza a los discursos médicos y en la utilización de tratamientos o procedimientos ineficaces, peligrosos o perjudiciales para la salud. Lo anterior dejó de manifiesto la necesidad de entender de mejor manera las dinámicas de creación, diseminación y consumo de la información contenida en medios digitales, con objeto de generar mejores herramientas y estrategias de información y comunicación en tiempos de crisis.

Más allá de estos elementos, que requieren un análisis detenido y profundo, el gran desarrollo que se le dio al uso de las tecnologías dejó elementos muy valiosos que podremos reutilizar en momentos coyunturales cuando sean necesarios.

Un ejemplo de ello es el plano de la educación, que, si bien asimismo resultó seriamente afectado por las interrupciones sin precedentes, así como por los cambios en los sistemas de educación por los efectos de la pandemia, ocurrieron esfuerzos adaptativos e innovaciones por parte, tanto de los sistemas educativos como de los educadores, que implicaron el uso

–Daniel J. Levitin, *Weaponized Lies. How to Think Critically in the Post-Truth Era*.

–Raúl Trejo-Delarbre, “En la era de la posverdad. La manipulación de las redes sociodigitales”.

tecnológico como principal herramienta para continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje.⁴

En este punto como lo señalan Zhao y Watterstone,

[...] estos cambios se realizaron rápidamente según lo exigían las circunstancias imperantes [...] pues [...] muchas escuelas y sistemas educativos comenzaron a ofrecer educación a distancia. A través de la televisión y la radio, internet o las oficinas postales tradicionales, las escuelas cambiaron para enseñar a los estudiantes de maneras muy diferentes. Independientemente de los resultados, el aprendizaje a distancia se convirtió en el método de facto de provisión de educación durante diversos periodos.⁵

Tal fue este impacto que las Naciones Unidas reconocieron que esta crisis ha estimulado la innovación dentro del sector educativo. Estas adaptaciones e innovaciones pueden ser reutilizadas cada vez que las circunstancias lo requieran. Por ejemplo, en el caso de México, el incremento la actividad del volcán Popocatepetl, en el año 2023, obligó a las autoridades a retomar las clases a distancia en las escuelas de las comunidades aledañas al volcán, mientras que en otras circunstancias sólo se hubieran suspendido las clases sin contar con alternativas para continuar con la enseñanza.

LOS NUEVOS ESCENARIOS PARA LA INFORMACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Otro elemento para tener en cuenta en estos estudios es el relacionado con el análisis de la importancia de la información, obtenida a través de las tecnologías de la información y comunicación, el cual permite generar opinión pública, encuentros entre la población y su vinculación con el gobierno. Gran parte de esta

4 Yong Zhao y Jim Watterston, "The Changes We Need: Education Post COVID-19".

5 *Ibid.*, 3.

información, aunque no la única, es o será la que nos proporcionan las propias autoridades gubernamentales. En este sentido, cobra interés el analizar cómo fluyó esa información institucional en el periodo de la pandemia y cómo fue moldeándose la opinión pública que permitió la acción social ante esa crisis sanitaria, o bien cómo se reorganizó la sociedad para no quedarse paralizada por el miedo, y se intentó integrar y formar acciones colectivas desde abajo o estilo *bottom-up*, alejando las visiones exclusivas del *top-down* o verticales.

En este punto convendría comenzar destacando que el gobierno de cada nación implementó políticas para mantener informada a la ciudadanía sobre el desarrollo de la pandemia. En este sentido, lo que pareció una constante, guardando los matices y preferencias de cada uno de esos gobiernos, fue la de informar a la población para evitar la propagación de la enfermedad; igualmente, informar sobre los esfuerzos que se realizaban para aminorar los efectos económicos de la crisis sanitaria, pero, sobre todo, generar campañas de información política para justificar sus gestiones y acciones frente a la pandemia, lo cual redundó en la mejora o el empeoramiento (en algunos casos) de la propia epidemia.

Lo que interesa de forma particular en este apartado es analizar los procesos participativos y de acción colectiva frente a los asuntos públicos durante y posteriores a la pandemia. Para contextualizar lo anterior, habría que mencionar que se dio en un escenario marcado por la disuasión del encuentro callejero o de política masiva en plazas y lugares públicos, con serias restricciones a las libertades, como las de reunión y asociación, y con políticas de distanciamiento social que impedían las manifestaciones de acción colectiva típicas y presenciales. Sin embargo, los medios digitales sirvieron como lugares de encuentro, como sitios de discusión e intercambio de información y como espacios de debate y deliberación de las ideas de interés colectivo.

Della-Porta argumenta que: “Si en tiempos normales, los movimientos sociales crecen con las oportunidades de una transformación gradual, en tiempos de crisis profunda, en cambio, los movimientos se propagan por la percepción de una amenaza

drástica y profunda, contribuyendo a las aperturas cognitivas”.⁶ Lo anterior resulta muy interesante pues no se ve el presente como un único continuo del proceso histórico del pasado, presente y futuro, sino como una posible realidad de cambio profundo, de discontinuidad con el pasado. Sin embargo, “[...] la crisis también abre oportunidades de cambio al hacer evidente la necesidad de responsabilidad pública y sentido cívico, de reglas y solidaridad. Si las crisis tienen el efecto inmediato de concentrar el poder, hasta su militarización, demuestran, sin embargo, la incapacidad de los gobiernos para actuar simplemente por la fuerza”.⁷ De lo anterior nos damos cuenta de que la amplia difusión y apropiamiento social de las tecnologías permite la reproducción de acciones colectivas, generación de opiniones públicas y manifestaciones de solidaridad o apoyo entre la población, en las que el gobierno no interviene de forma directa.

En los momentos de crisis es justo continuar con los esfuerzos que apuntan a fomentar la participación ciudadana en la sociedad, no sólo en el sentido de respetar y hacer valer los derechos, sino como una forma de generar aprendizajes colectivos a partir de la propia participación y cambio de opiniones, ideas, posturas y perspectivas, tanto para hacer frente a las adversidades, como para la reconstrucción de la sociedad después de la crisis.

Lo anterior no se queda en la idea de hacer activismo de sofá o *clickivismo*, pues en definitiva no es suficiente participar ciudadanamente sólo compartiendo y dando *like* a las ideas o posturas de otros, o leyendo varias horas al día campañas que seamos propensos de seguir, es decir quedándonos en la comodidad de hacer clic y pensar que esa es toda nuestra participación, ya que estaríamos perdiendo la capacidad deliberativa de expresar lo que nosotros pensamos sobre los asuntos y de cierta forma la capacidad de

6 “Movimientos sociales en tiempos de COVID-19: otro mundo es necesario”, 178.

7 *Ibid.*, 178.

incidir en el devenir de los asuntos a partir de compartir nuestras posturas.⁸

A decir de Nistal: “Tanto la participación ciudadana como la participación social son los dos pilares de la salud democrática de las naciones y el pilar principal de la salud mental del individuo, partiendo de la naturaleza misma, entendiéndonos como animal social”.⁹ En este sentido tenemos el reto de sacar provecho de las formas mediadas por las tecnologías para informarnos, entrar en contacto los unos con los otros y con las autoridades gubernamentales, sin perder por ello nuestra capacidad argumentativa y deliberativa, pues como ha quedado de manifiesto en numerosos trabajos, como los de Arendt,¹⁰ Habermas¹¹ o Wittgenstein,¹² es lo que nos diferencia de los otros animales y nos permite vivir en el mundo de la vida social.

MODIFICACIONES EN LA APROPIACIÓN Y USOS DE INTERNET EN MÉXICO A PARTIR DEL COVID-19

En este punto es en donde se considera pertinente conocer, por lo menos de forma sucinta, las variaciones que existieron en México, con relación a la utilización y los usos específicos de las tecnologías digitales, para lo cual se proporcionan algunas cifras de los estudios especializados en conectividad y usos de internet.

Según los resultados de los más recientes estudios de conectividad y uso de internet en México, como el realizado por Asociación de Internet Mx, denominado “Estudios de hábitos de internet en

8 Tomás Nistal, “Participación ciudadana y participación social en el año 1 de la nueva era (post COVID-19). Diferencias entre la participación presencial y telemática”.

9 *Ibid.*, 18.

10 *La condición humana*.

11 *Teoría de la acción comunicativa. Volumen 2: Crítica de la razón funcionalista*.

12 *Tractatus logico-philosophicus*.

México” (en su decimoctava edición),¹³ se muestra que se continuó con el grado de penetración de usuarios entre la población mexicana, pues se pasó del 69.5 % de población usuaria de internet en México al inicio de la pandemia, al 75.6 % al 2021, lo que se traduce en 88.6 millones de usuarios de internet en México en ese año. Ese aumento en el número de usuarios se debió principalmente a dos aspectos, el primero de ellos a la recuperación del poder adquisitivo por la reactivación económica por mejora de la pandemia y número de casos, pero también, e interesante para este trabajo, se debió a la reconfiguración del gasto en donde se entendió a internet como una necesidad digital prioritaria en los gastos de los hogares mexicanos derivada del confinamiento.

Los teléfonos inteligentes, según el mismo estudio, han coadyuvado a democratizar el acceso a internet en nuestro país, pues es el dispositivo de conectividad de mayor uso a la par que ha permitido romper barreras de adopción en diversos niveles socioeconómicos. Por otro lado, como podría esperarse, las computadoras son los dispositivos que presentan los mayores niveles de barreras de adopción. En este mismo sentido se pueden mencionar otros dispositivos que por su auge, también han permitido que cada vez más mexicanos estén conectados a internet, tal es el caso de las televisiones inteligentes, las cuales son ya el tercer dispositivo más utilizado para conectarse, así como las consolas de videojuegos y otros asistentes virtuales que lo han hecho en menor medida.

Entre las principales actividades o usos que los mexicanos hacen en internet, destacan el envío de mensajería instantánea, con el 88.4 % de menciones, y la utilización de redes sociales digitales, con el 87.2 %; la más usada en el país es WhatsApp y después Facebook e Instagram, según cifras de 2022. En este contexto las redes sociales digitales son usadas prácticamente por la totalidad de mexicanos que utilizan internet y quizá uno de los factores que ayudaron a esa cobertura total fue la necesidad de llevar a cabo diversas actividades de la vida cotidiana en internet por la pandemia,

13 Asociación de Internet Mx, “Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2022”.

lo que impulsó significativamente el uso de esas redes para llevar a cabo procesos de educación, trabajo y ocio desde los hogares.

La única actividad que mostró una disminución es la de la utilización del correo electrónico, aunque en parte esto puede ser explicado por el mayor uso de mensajería instantánea, lo que permite acelerar los procesos de comunicación. Por otro lado, las plataformas de acceso a contenido de películas y música a través de la conectividad a internet mostraron el mayor nivel de avance en su penetración de uso entre la población nacional, de ahí el constante incremento de contenidos y plataformas que prestan este tipo de servicios.

Como es también de esperarse, una actividad que subió de forma importante en el país fue la realización de videollamadas, con un 50 % de menciones; nuevamente WhatsApp fue la principal aplicación utilizada, después Zoom y Google Meet. Lo anterior puede ser fácilmente comprensible si se toma en cuenta que muchas actividades escolares y laborales aún se llevan a cabo en la actualidad por esos medios.

En términos generales, lo que muestran estos resultados se traduce en un incremento importante de usuarios de internet en nuestro país a raíz de las consecuencias paralelas de la pandemia. La recuperación económica debido a un mayor poder adquisitivo pospandemia, así como una reconfiguración de los gastos de las familias en el país, muestran una necesidad más imperante de estar conectados a las herramientas tecnológicas. Sin embargo, hacia 2022 todavía se encontraba desconectado un 24 % de la población mexicana mayor a 6 años. De ese 24 % desconectado, un 88.5 % pertenece a un nivel socioeconómico bajo y un 42.9 % a segmentos de edad mayores a 54 años, lo que refleja que la capacidad adquisitiva y la brecha generacional siguen siendo los principales motivos de desconexión de internet en el país. En este mismo sentido, en ese estudio se hace mención que un 35 % de los entrevistados que no acceden a internet mencionaron como motivo la falta de habilidades digitales, mientras que un 23 % mencionó los inaccesibles precios del servicio como principales obstáculos para acceder a internet en México.

REFLEXIÓN FINAL

Como reflexión final sería oportuno comentar que la pandemia provocó importantes cambios en diferentes aspectos de la vida de las personas, que van desde lo económico, lo social, lo gubernamental, lo industrial y lo productivo; de ello sobresale una notable aceleración de la transformación digital por los usos que se le dio ante el aislamiento y confinamiento derivados de la crisis sanitaria. Muestra de este fenómeno se ve en la importancia que en la actualidad tiene el porcentaje del gasto de las familias destinado a cubrir los servicios de acceso y conectividad a internet, pues una cantidad importante de las actividades diarias de todos los miembros de la familia, que van desde las generadoras de recursos, de empleo, hasta los de mero ocio, se llevan ahora a cabo mediante el uso de internet.

Gran parte de esas transformaciones han dejado enseñanzas en la forma de llevar a cabo las actividades, como por ejemplo en las organizaciones educativas, en donde más allá de una digitalización se generó una transformación del modelo educativo, que puede seguir utilizándose en la nueva normalidad. De igual forma en el plano laboral, gran parte de las actividades que así lo han permitido, han mostrado una continuidad en el uso de las herramientas tecnológicas, lo que da muestra de una nueva arquitectura de la relación tanto educativa como laboral pospandemia.

En cuanto a lo político y la participación ciudadana, se vio cómo los escenarios digitales permitieron el encuentro y la manifestación de ideas sobre las temáticas de interés colectivo. Sin embargo, se deberá continuar con los estudios de estos temas para conocer si ese impacto genera espacios deliberativos y de intercambio de ideas y posturas, que permitan a su vez la concertación social, o si bien se queda en activismo de sofá, *clicktivismo* o mero acompañamiento de los procesos políticos, elementos importantes en la calidad democrática de las naciones.

BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Barcelona: Paidós, 1993.

———. *¿Qué es la Política?* Barcelona: Paidós, 1977.

Asociación de Internet Mx. “Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2022”, 2022. <https://irp.cdn-website.com/81280eda/files/uploaded/18º%20Estudio%20sobre%20los%20Habitos%20de%20Personas%20Usuaris%20de%20Internet%20en%20Mexico%202022%20%28Publica%29%20v2.pdf>.

Casino, Gonzalo. “Comunicación en tiempos de pandemia: información, desinformación y lecciones provisionales de la crisis del coronavirus”. *Gaceta Sanitaria*, Informe SESPAS 2022: La respuesta a la pandemia de COVID-19, 36 (el 1 de enero de 2022): S97-104. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.01.003>.

Della-Porta, Donatella. “Movimientos sociales en tiempos de COVID-19: otro mundo es necesario”. En *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*, editado por Breno Bringel y Geoffrey Pleyers. Buenos Aires: Clacso, 2020. <https://www.opendemocracy.net/es/movimientos-sociales-en-tiempos-de-covid-29-otro-mundo-es-necesario/>.

Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa. Volumen 2: Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus, 1987.

Keyes, Ralph. *The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in Contemporary Life*. Nueva York: St. Martin's Press, 2004.

- Kreitner, Richard. "Post-Truth and Its Consequences: What a 25-Year-Old Essay Tells Us About the Current Moment". *The Nation*, 2016. <https://www.thenation.com/article/archive/post-truth-and-its-consequences-what-a-25-year-old-essay-tells-us-about-the-current-moment/>.
- Levitin, Daniel J. *Weaponized Lies. How to Think Critically in the Post-Truth Era*. Nueva York: Penguin Random House, 2017. https://literariness.org/wp-content/uploads/2019/06/Daniel-J.-Levitin-Weaponized-Lies_-How-to-Think-Critically-in-the-Post-Truth-Era-Dutton-2017.pdf.
- Nistal, Tomás. "Participación ciudadana y participación social en el año 1 de la nueva era (post COVID-19). Diferencias entre la participación presencial y telemática". En *Nuevos modelos de participación en la era post-COVID-19*, editado por Sebastián Mora, 14-20. Madrid: Red europea de lucha contra la pobreza y la exclusión social en el Estado español, 2021.
- Trejo-Delarbre, Raúl. "En la era de la posverdad. La manipulación de las redes sociodigitales". *TELOS. Revista de Pensamiento sobre Comunicación, Tecnología y Sociedad*, 2017.
- Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial, 2012.
- Zhao, Yong, y Jim Watterston. "The Changes We Need: Education Post COVID-19". *Journal of Educational Change* 22, núm. 1 (1 de febrero de 2021): 3-12. <https://doi.org/10.1007/s10833-021-09417-3>.

Información y datos en tiempos de pospandemia. Investigación, docencia y práctica profesional. Vol. 1.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Edición digital. Coordinación editorial: Angélica Valenzuela; revisión especializada: Marcos Emilio Bustos Flores; corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores; formación editorial: Mario Ocampo Chávez. Apoyo en la compilación: Diana Isela Hurtado González. Versión digital: Héctor González Villatoro. Se publicó en junio de 2025.